El “Supermartes Trágico” de Trump (según los votos, no según él)

04/11/2026





La “ola azul” desplaza al oficialismo en las urnas



La jornada de las elecciones legislativas de medio término (*midterms*) en Estados Unidos de este martes 3 de noviembre dejó un escenario de severo desgaste para la Casa Blanca y una reconfiguración total del tablero de poder.

En una contienda marcada por la presión económica del costo de vida, la escalada inflacionaria y el rechazo social a los recientes conflictos internacionales, el electorado envió un mensaje contundente.

El Partido Demócrata rompió el dominio republicano al arrebatar el control del Capitolio, abriendo una etapa de profunda división institucional para los dos años restantes del segundo mandato de Donald Trump.

La victoria incluyó triunfos inéditos en bastiones históricamente republicanos como Texas, Carolina del Sur y Kansas, redefiniendo el alcance electoral en el centro y sur del país.

Como lo leyó Trump, como que su nombre no estaba en las

boletas. Evidentemente, además de recibir una paliza de Supermartes, el mandatario estadounidense la terceriza, la muestra como algo que no le pasó a él. Si le sirve.

Capitolio adverso y triste final de la Era Trump



El traspaso del control legislativo hacia la oposición demócrata en ambas cámaras altera drásticamente el margen de maniobra de la administración republicana.

- **Fin de la agenda legislativa unilateral:** La nueva mayoría opositora asume la capacidad de bloquear las propuestas presupuestarias de la Casa Blanca, recortar los fondos para iniciativas prioritarias del oficialismo y frenar el avance de leyes clave.
- **Poder de fiscalización e investigaciones:** A partir del inicio de la nueva legislatura, los comités parlamentarios estarán liderados por congresistas demócratas. Esto abre la puerta a citaciones

obligatorias, investigaciones a miembros del gabinete y un escrutinio exhaustivo sobre la política exterior y las acciones del Poder Ejecutivo.

- **Gobernabilidad bajo la amenaza del veto:** Ante un Capitolio adverso, el presidente Trump pasará a depender casi en su totalidad del poder de veto ejecutivo para frenar los proyectos de ley impulsados por la bancada opositora, anticipando un estancamiento político sin precedentes (*gridlock*).
- **Síndrome del "pato cojo" (*lame duck*):** La pérdida simultánea de ambas cámaras acelera el debilitamiento político de la Casa Blanca y desplaza la atención política hacia la sucesión de 2028, erosionando la cohesión interna dentro del propio partido.

La reacción de Trump: reproches y giro "desleal" hacia su partido



Fiel a su estilo de liderazgo personalista, la respuesta del

mandatario tras conocerse las proyecciones combinó el distanciamiento de la derrota con duras críticas dirigidas a sus propios correligionarios.

En sus declaraciones públicas y publicaciones en la red *Truth Social*, Trump buscó eximirse de la responsabilidad directa en los resultados expresando: *“Yo no estaba en la papeleta y si hubiera aparecido, ¡habríamos ganado por una victoria aplastante!”*.

1. **Reproches a los candidatos locales:** En lugar de respaldar a los postulantes republicanos que perdieron batallas clave en la contienda, la Casa Blanca atribuyó las derrotas a supuestos errores estratégicos de las campañas locales y al alejamiento del mensaje original del movimiento. Uno de los focos de crítica fue el gobernador de Texas, Greg Abbott, a quien acusó de haberse vuelto “moderado” en los últimos meses.
2. **Reconocimiento táctico a la oposición:** En entrevistas posteriores con medios como *The New York Times* y *Fox News*, ofreció elogios inusuales al desempeño de la bancada demócrata, señalando que “hicieron un buen trabajo y lucharon duro”, marcando un contraste evidente con la falta de respaldo brindada a sus propios legisladores derrotados.
3. **Advertencia de confrontación:** Aunque mencionó estar dispuesto a “llegar a acuerdos” en materias puntuales, publicó mensajes alusivos al uso masivo del veto, advirtiendo que funcionará como un muro de contención contra las iniciativas parlamentarias demócratas.

A modo de cierre (por ahora)



Los comicios de medio término han transformado el equilibrio de poder en Washington. La pérdida del Congreso no solo expone las fracturas económicas y el descontento social acumulado durante la primera mitad del mandato, sino que también pone en evidencia la fragilidad de un Partido Republicano atrapado entre el alineamiento con su figura central y el costo electoral de defender su gestión en las urnas.

Con una oposición victoriosa decidida a hacer valer su peso en el Capitolio y un Presidente decidido a gobernar mediante el veto y el deslinde de culpas, Estados Unidos entra en un período de intensa confrontación institucional que definirá el tramo final de la de la Era Trump en la Casa Blanca.